

Un universo de electrodomésticos conectados al servicio de un hogar inteligente



A golpe de clic y casi sin casi pestañear, el consumidor puede manejar su casa sin estar en ella. Recibir alertas de seguridad cuando algo falla, comunicarse con los aparatos para que se pongan en marcha cuando llegue, controlar su consumo y prevalecer aquellas franjas horarias donde el ahorro está asegurado, son algunas de sus ventajas. La rehabilitación de viviendas y la obra nueva animan a que la domótica siga su curso. Desde la Asociación Española de Domótica e Inmótica (CEDOM) estiman que los fabricantes ingresaron 91 millones de euros en 2019, cifra un 15% superior a la del año anterior.

La domótica permite al usuario ejercer un mayor control sobre la vivienda. A través de la tecnología puede interactuar con los dispositivos que la rodean de forma instantánea. Como si de un chasquido de dedos se tratase, puede regular desde las persianas, pasando por la climatización interior hasta el funcionamiento de los equipos, sin necesidad de estar presente. Antes esto se veía como una historia de película, pero ahora es más común encontrárselo en el ámbito doméstico. A pesar de la crisis sanitaria derivada de la pandemia son muchos los que se han animado a realizar mejoras en sus inmuebles o adquirir una nueva propiedad con nuevos servicios en los que antes no había reparado. Y, si a esto le sumamos el alto coste de la factura de la luz, los consumidores se sienten casi en la obligación de buscar otras alternativas para convertir sus casas en un lugar más confortable, eficiente y seguro. Según un estudio de mercado del Sector de la Domótica e Inmótica de la Asociación Española de Domótica e Inmótica (CEDOM) correspondiente a 2020, se estima que los fa-

bricantes de este sector han facturado 91 millones de euros en 2019, lo que supone un incremento del 15% con respecto al año anterior. Entre las funciones que cuentan con más aceptación se encuentran aquellas que tienen que ver con la gestión de energía, el confort y la seguridad. Como ya ocurrió en 2019, tanto el sector doméstico como el terciario caminan a la par en cuanto a la implantación de estos mecanismos inteligentes en obra nueva y en hogares rehabilitados. Las familias aprovechan de una mejor forma los recursos que tienen a su alcance adaptando los consumos energéticos a sus necesidades. Son capaces de monitorizar lo que gastan y decidir cuáles son los hábitos que más le convienen. Por ejemplo, si quieren dotar de calefacción a una estancia en concreto, parar su funcionamiento, programar para que se active a una hora determinada o, simplemente, regular la temperatura, podrán hacerlo directamente en remoto a través del móvil o la tableta. Hasta existen termostatos, como SPC Hestia, que cuentan con geolocalización, de forma que si perciben que el usuario está cerca de la vivienda ajustan la calefacción de forma automática. Lo que supone también un ahorro de tiempo, ya que se evita hacerlo de forma manual. Lo mismo pasa con el aire acondicionado: en caso de avería hay equipos que envían una notificación al propietario. La iluminación es otro de los aspectos en los que la domótica ejerce un importante papel. Se pueden apagar, encender, programar y regular la intensidad de las bombillas inteligentes con el móvil o mediante los asistentes de voz de Amazon Alexa y Google Home. Gracias a Philips Hue, por ejemplo, puedes programar el encendido de luces para cuando llegues o activarlas si estás de viaje, así dará la sensación de que hay alguien en casa. Simula el amanecer para que no te cueste tanto despertarte, elige el ambiente que más te conviene para cada momento aportando un toque de cromatismo a tu vida o sincroniza tu iluminación a la televisión, ordenador o dispositivos de audio para generar una experiencia inmersiva sinigual. En caso de tener conectado un aparato a la toma de corriente, es posible controlar su estado con enchufes inteligentes. Así, una lavadora podría comenzar a lavar en las horas donde la tarifa es más reducida.

Tus ojos y tus oídos

Durante el período vacacional siempre tenemos miedo a dejar nuestras viviendas vacías sin que nadie las vigile por si existe riesgo de hurto, fuga o humo. Gracias a las cámaras es posible observar en tiempo real lo que está sucediendo en el interior y el exterior del hogar, estar informado de si hay cualquier movimiento extraño y actuar en el momento. Lo mismo pasa con los detectores de humo inteligentes y los sensores de fugas. Las cerraduras inteligentes como las de Nuki Smart Lock 3.0 Pro con WiFi y batería incorporados son un gran apoyo a la hora de controlar el acceso a la vivienda: abrir la puerta en remoto, saber quiénes han entrado y salido, gestionar quien lo hace, saber si la puerta se ha cerrado bien, así como también bloquearla y desbloquearla.

El aliado perfecto

Los electrodomésticos se ponen a nuestro servicio para hacer que las tareas diarias sean más llevaderas y contar así con un mayor tiempo libre. Con la irrupción de la domótica estos se vuelven mucho más autónomos, acatando las órdenes que se le dan a golpe de clic. Los robots aspiradores se pueden programar para que limpien en nuestra ausencia, eligiendo aquellas zonas que queremos dejar impecables o las que están bloqueadas, la potencia de succión y “espíar”

donde se encuentra el dispositivo en tiempo real. Hasta hay algunos modelos, como el Conga 9090 IA de Cecotec, que establece una comunicación directa con su dueño. Así, cuando encuentran objetos durante su recorrido de limpieza, envían imágenes a los usuarios para avisarles y ofrece la opción de gestionar hasta 50 planes de limpieza. La gama de refrigeración tampoco se queda atrás. Muestra de ello es el frigorífico LG InstaView Door in Door, que es capaz de enviar una alerta si la puerta ha quedado abierta. Además, se puede regular su temperatura, funcionamiento, realizar un enfriamiento rápido y monitorizar su consumo. Con las placas de inducción de la Generación 7000 de Miele ocurre algo similar: con la función CookAssist y la aplicación Miele@home se puede contar con un aliado que servirá de guía durante el cocinado. Las lavadoras y secadoras se entienden a la perfección, de modo que cuando la ropa está lavada avisarán de que la tarea ha finalizado para poder pasar al secado de la misma, ofreciendo sugerencias y recomendaciones del programa que mejor le conviene. Sin ir más lejos, a través del universo inteligente Home Connect de Bosch, una vez que los lavavajillas hayan quedado sin detergente realizarán el pedido automáticamente. Para ganar tiempo, programa tu cafetera para que esté lista al levantarte, precalienta tu horno a distancia, benefíciate de los trucos y consejos que pone a tu servicio y sorprende a tus comensales.

“Las llaves digitales acabarán sustituyendo a las físicas”, según Martin Pansy, CEO y fundador de Nuki Home Solutions

Recogiendo los frutos

Según las previsiones del proveedor de datos Statista, se estima que el sector doméstico llegará a facturar 500 millones de euros en 2021, logrando entrar en un 11% de los hogares de nuestro país. En esta carrera por introducirlo en el ámbito doméstico, **Martin Pansy**, CEO y fundador de Nuki Home Solutions, confiesa que “la mejora de la seguridad y la comodidad en el hogar son las principales funciones que los usuarios buscan en la domótica”. Se espera que los productos relacionados con la seguridad sean los que encabezen ese impulso tecnológico: “diversos estudios indican que el tamaño actual del mercado de las cerraduras inteligentes a nivel mundial es de unos 5 mil millones de dólares, y se prevé que se triplique hasta los 15 mil millones para el año 2026, algo que esperamos que se refleje también en el mercado español”, indicó el experto. Asimismo, Pansy está convencido de que “las llaves digitales acabarán sustituyendo a las físicas, aunque la transición será larga debido al ciclo de vida y de renovación de los edificios”. Aunque todavía es pronto para saber qué deparará el mercado de cara a los próximos meses, las evidencias indican que al hogar inteligente no se le puede dar la espalda. Los electrodomésticos y los dispositivos caminan de la mano de la innovación para que el consumidor no tenga que preocuparse tanto de cómo va encarar las tareas, sino de cómo organizar su día a día. Así, estas pequeñas hormigas trabajadoras comenzarán a funcionar siguiendo los patrones de consumo de su propietario, haciendo que este quede liberado y apostando por una mayor eficiencia. En definitiva, anticipándose a sus exigencias y ofreciéndole consejos para que pueda encarar las tareas de forma más personalizada. ▶